



DESCRIPCIÓN DE LA MANIOBRA DE RELAJACIÓN DE MIEMBRO SUPERIOR EN NIÑOS CON TRASTORNOS NEUROMOTORES

INTRODUCCIÓN

En los niños con afectación motora de tipo espástica a nivel de miembro superior, el aumento de tono está presente desde el inicio de la sesión y de manera continuada, lo que complica las posibilidades tanto de valoración como de intervención a este nivel. Para poder llevar a cabo nuestro objetivo en la sesión se necesita primero recurrir a técnicas manuales automáticas de relajación.

OBJETIVOS

Conocer la correcta realización de la maniobra de relajación, para poderla utilizarla antes de comenzar el trabajo con el miembro superior en los casos que se considere necesario.

MATERIALES Y METODOS

La maniobra comienza en posición sentada o con la espalda sobre el tórax y el abdomen del examinador, en decúbito supino o en decúbito lateral.

El primer tiempo: realizar la relajación de los flexores de los dedos, los músculos intrínsecos de la mano y del antebrazo.

El terapeuta ejerce progresivamente una fuerza moderada con el índice, sobre el extremo distal del segundo metacarpiano mientras que el pulgar y el quinto dedo, según la toma escogida, ejerce un contra apoyo a nivel de la extremidad inferior del cúbito. Con ello se consigue un movimiento de pronación de la mano del sujeto y un componente de inclinación cubital. Se consigue una relajación automática de los flexores de los dedos.

AUTORES: QUILES PARDO, L.; CERVERA PAREDES, E.; HIDALGO FLORES, A.M.

El segundo tiempo: al final del primer tiempo, la mano y el antebrazo están en pronación, pero el brazo y el hombro no cambian de posición. Colocamos entonces la mano a la altura del esternón, lo que lleva el brazo y el hombro en rotación interna.

El tercer tiempo: la mano es orientada y dirigida hacia la axila por un movimiento de flexión y desplazamiento sobre una trayectoria curva. Durante esta maniobra, los músculos del hombro se relajan y por un efecto biomecánico el húmero gira en adelante de tal modo que el codo viene a colocarse en la horizontal un poco por delante del plan frontal que pasa por ambos hombros.

El cuarto tiempo: el terapeuta coloca el miembro superior en un movimiento de rotación interna que evoluciona en un movimiento helicoidal. La mano desciende gracias al relajamiento de los músculos flexores del codo. Así, el terapeuta puede bajar la mano a lo largo del tórax en dirección a la cara anterior del muslo, sin traccionar hacia abajo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Una vez realizada esta maniobra de relajación del miembro superior durante unos minutos, podremos notar de manera rápida un descenso del tono muscular del miembro superior a nivel global que nos facilitará la intervención con el mismo.

CONCLUSIÓN

Una vez realizada de modo correcto esta maniobra en varias ocasiones, conseguiremos un tono mucho más normalizado que nos permitirá una mayor posibilidad de movilidad tanto activa como pasiva para llevar a cabo el objetivo propuesto para la sesión.

Dirección de
contacto:
eliopuestas@
hotmail.com